



La Vía Verde de los Gaves, de unos 26 kilómetros de longitud, permite a los visitantes hacer ejercicio saludable en bicicleta, a pie o en patines entre las impresionantes cimas pirenaicas.

del lugar, más allá de la estampa acogedora de los sonrientes voluntarios empujando carritos de *handicapados*; más allá de la penosa constatación de que son precisos aquí hasta centros de acogida de enfermos (hay al menos dos: Notre-Dame y Marie Saint-Frai); más allá de todo eso, se respira un aire especial, de autenticidad exenta de histerias y excesos... y eso conmueve a todo el mundo.

Para los católicos recalcitrantes –que también los habrá–, un último apunte: al norte de Lourdes, a cuatro kilómetros, se halla Bartrès, un pueblito con una iglesia parroquial y un aprisco donde vivió Bernadette, la *culpable* de todo esto.

Un entorno espectacular

Si no le motiva todo este ambiente espiritual, o aunque lo haga, sería imperdonable visitar Lourdes y no escrutar y explorar las múltiples opciones que nos brinda su periferia. Son tantas que apenas les indicaremos cuatro pistas:

Vía Verde de los Gaves: desde Lourdes hasta Cauterets, esta pista prácticamente llana transita uno de los valles más hermosos de los Pirineos. 26 kilómetros para recorrer total o parcialmente, en bi-



cicleta, a pie o en patines, entre prados verdes con rebaños de vacas y caballos, junto al curso del río y con impresionantes montañas a un lado y otro. A mitad de camino, un viejo puente de hierro (data de 1884) de 56 metros invita a hacer una parada y disfrutar del paisaje.

Pont d'Espagne: a menos de una hora de Lourdes se halla el célebre Pont d'Espagne, puerta del Parque Nacional

El Pic du Midi, con sus 2.877 metros y su observatorio astronómico, es el lugar ideal para contemplar la grandeza de los Pirineos y del Universo y para constatar cuán pequeños somos.

de los Pirineos, que se extiende más de 100 kilómetros en la frontera con España. Cascadas impresionantes (Lutour, Ceriset...), impetuosos torrentes que se precipitan por las gargantas y un lago (Gaube) de aguas cristalinas dominado por la silueta del Vignemale (con sus 3.298 metros, la cima de los Pirineos franceses). Zona para hacer senderismo, esquí nórdico, paseo en raquetas...

Pic du Midi: a 45 minutos de Lourdes en coche o en bus (4 euros ida y vuelta) se erige el Pic du Midi, con sus 2.877 metros más allá del Tourmalet, mítico puerto del Tour de Francia. Una vez llegado a La Mongie se accede a la cumbre en apenas 15 minutos en la cabina del teleférico (esto es más caro: 36 euros adultos, 23 niños; incluidas subida, bajada y visita a la cubierta y al moderno museo que narra la historia del lugar). Arriba, además, hay un observatorio astronómico, 750

m² de terrazas panorámicas –las vistas, 300 km de cadenas pirenaicas, nevadas o no, son increíbles–, un restaurante y hasta un hotel donde dormir los privilegiados (19 por día, previa reserva, puedes soñar bajo las estrellas, literalmente).

Parc Animalier des Pyrénées: a sólo diez minutos de Lourdes encontramos también un paraíso de los animales, el Zoológico de los Pirineos, inaugurado en el año 1999. Son 14 hectáreas que albergan a más de un centenar de especies de la región en semilibertad, abundando las aves y mamíferos (osos, lince, nutrias, ardillas). Dos estrellas son las marmotas –de hecho, el parque comenzó como *Colline aux Marmottes*–, a las que se puede incluso dar de comer; y los lobos: en 2011 se creó la *Hut Trapper*, un concepto inusual de cabaña (para cuatro personas, cuesta 280 euros) que permite dormir entre una manada de lobos.

AGRADECIMIENTOS: Lourdes Sanctuaries Hotels (en especial, a **Rafael Moreno**); Alosa, del Grupo Avanza (en especial, a **José Luis Vallés**), Viajes El Corte Inglés y Open Comunicación (en especial, a **Enrique Sancho**).

DÓNDE COMO CUÁNDO QUE

COMO MUNICIPIO EMINENTEMENTE TURÍSTICO QUE ES, LOURDES TIENE TODO (Y MUCHO PARA ELEGIR DE CASI TODO) LO INDISPENSABLE PARA EL VISITANTE: CERCA DE 200 ESTABLECIMIENTOS HOTELEROS (O, LO QUE ES LO MISMO, MÁS DE 30.000 CAMAS), CASI UN CENTENAR DE RESTAURANTES Y NADA MENOS QUE 220 TIENDAS DE RECUERDOS. VAMOS, COMO PARA OLVIDARSE DE LOURDES...

LLEGAR COMBINACIÓN DE AVE Y BUS PARA AHORRAR TIEMPO

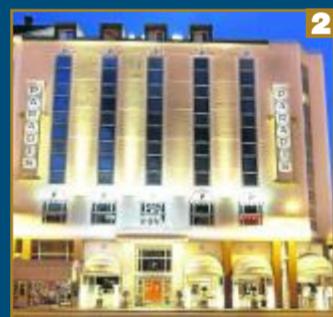
1 La fórmula Ave María, puesta en marcha por Viajes El Corte Inglés en 2012, permite llegar hasta la ciudad de los Altos Pirineos desde diversos puntos de España (Madrid, Málaga, Sevilla, Córdoba, Ciudad Real, Zaragoza y Barcelona) ahorrando mucho tiempo gracias a la combinación del AVE y del autocar que aporta la empresa aragonesa



Alosa. Entre 5 y 8 horas dependiendo del origen bastan para arribar a Lourdes. Hay salidas todos los viernes desde abril hasta octubre. El paquete se puede concertar para tres días (dos noches) o cuatro (tres) incluyendo alojamiento y pensión completa, a partir de 254 euros.

DORMIR MIL OPCIONES Y UNA SUGERENCIA: EL HOTEL PARADIS

2 Con alrededor de 175 hoteles (desde

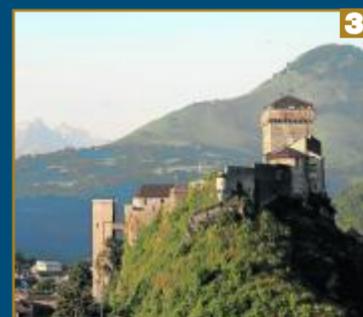


el de 5 estrellas al no clasificado), amén de nueve residencias, 12 campings y casi 500 camas en apartamentos, casas rurales y demás, Lourdes es la segunda ciudad de Francia en capacidad de alojamiento tras París. Especialmente aconsejable es cualquiera de los cinco establecimientos de la cadena Lourdes Sanctuaries Hotels (www.lourdes-sanctuaries-hotels.com) y sobre todo el Paradis, con sus 300 habitaciones. Todos cuentan con res-

taurantes y bares de servicio impecable, salas de reuniones, tiendas, garaje y disponibilidad wi-fi. Y una ubicación excelente, junto al río.

VISITAR PASEAR JUNTO AL RÍO O ASCENDER AL PICO DEL JER

3 Una ciudad marcada por el agua se vertebra y centra su agitación alrededor del río. En este caso el Gave de Pau, que ofrece al visitante un muy agradable paseo, que puede lle-



varle luego por la Rue de la Grotte, que conduce a la explanada y, en sentido ascendente, hasta la zona del castillo (en el camino, un museo de cera y casas con los típicos tejados de pizarra de Bigorre), fortaleza levantada en el siglo XIV y nunca conquistada. Su torre defensiva acoge el Museo Pirenaico (cerámica, mobiliario, maquetas de casas a escala 1/10...). Desde lo alto, impresionantes estampas de los santuarios, la ciudad y los Pirineos. Más alto aún, a mil me-



tros de altitud, se puede llegar con un funicular encantador que data de 1900 hasta el Pico del Jer, con sus maravillosas vistas de 360° sobre la ciudad y su gran cruz iluminada de noche. Allí arriba, una ruta conduce al observatorio, desde donde se puede contemplar un extenso lago glacial de más de 50 hectáreas, ideal para la pesca o el piragüismo y, en su contorno, para el senderismo o la BTT. Más aún, en la orilla sur un campo de golf de 18 hoyos remata la oferta.

COMER PROBAR LA SOPA 'GARBURE' O IR A UNA 'BRASSERIE'

4 Un centenar de restaurantes conforma la oferta para reponer fuerzas. La cocina local comparte mantel con la internacional (sobre todo, italiana). Lo típico es probar la *garbure*, una sopa tradicional de la zona a base de judías de Tarbes, col verde y otras verduras, a lo que se añade confit de oca o de pato. Se acompaña de una rebanada de pan



y un vaso de Madiran. Se puede comer carne en alguna *brasserie*, como Le Versailles, junto al río. O, en el citado Pic du Jer, visitar el Haut de Lourdes, el restaurante más alto de la ciudad.

BEBER UN VASO DE MADIRAN O UN LICOR A ELEGIR

5 El Madiran (tinto) es el vino típico del lugar. Se puede adquirir en Les Halles, el mercado. Por la noche, en el Pont Vieux se halla el

Café Jeanne d'Arc, local donde probar todo tipo de licores, incluido el Pacharán. Enfrente, otro bar cosmopolita con bufandas de decenas de equipos de fútbol.

COMPRAR TIENDAS PARA ABURRIRSE

6 Es posible encontrar cualquier *souvenir* con la Virgen, pero es obligado comprar algún envase (mil precios, formatos, tamaños...) para llevarse agua bendita de vuelta a casa.

